



Lo que otrora era un barrio insalubre es hoy un asentamiento de confortables viviendas.

La otra cara de Camaján

La transformación de un caserío insalubre en las afueras de Yaguajay hizo posible el nacimiento de una nueva comunidad con 23 viviendas para familias en situación de vulnerabilidad

Texto y fotos: Carmen Rodríguez

Se dice que Camaján fue un antiguo poblamiento Congo en Yaguajay, después vinieron viviendas aisladas y la zona se fue poblando. En un recodo nació, primero, un taller de combinadas; luego, una pollera y locales de autoconsumo del central Narcisa. Con el tiempo quedaron rodeadas de malezas cinco naves en ruinas, desarmadas por el abandono, que sirvieron con los años de refugio a familias con necesidades de una cobija, hasta convertirse en un caserío insalubre con las mínimas condiciones de habitabilidad, ubicado dentro del Consejo Popular de Abdulio Morales, limítrofe con la localidad de Narcisa, a 2 kilómetros de la cabecera municipal.

Esos inicios los recuerda muy bien Marta María Rodríguez, una de las primeras en llegar al barrio hace unos 12 años con su hijo enfermo con la imperiosa necesidad de cambiar de aires por sus patologías.

“Esto estaba crítico —describe—, las casitas estaban en tan malas condiciones que las parapetábamos con zinc, cartón o cualquier cosa que se encontrara. La mía, que estaba aislada de las demás, era un antiguo taller de combustible y cuando pasó el huracán Irma lo tumbó

casi todo, nos guarecíamos como se pudiera y a decir verdad vivíamos silvestres hasta que un buen día por fin llegaron los constructores. Había que desalojar las casas, pero aquí mismo yo hice un ranchito y me quedé, porque quería ver cómo se fabricaba la mía”.

LA METAMORFOSIS DE CAMAJÁN

Más que una adaptación de locales, detalla el ingeniero Juan García Núñez, al frente de la zona Norte del Micons en Yaguajay donde labora la Brigada No. 1, casi todas esas naves hubo que demolerlas porque eran locales invadidos e ilegales, de manera que se adaptaron las tres primeras naves y se hizo otra desde cero.

“Fue complicado. Aquí no había techos ni pisos, y las paredes eran pedazos de bloques o ladrillos puestos de alguna manera. Comenzamos los trabajos respetando el área que ocupaba cada quien, pero hubo que demoler casi todo para transformar cinco naves en viviendas confortables”, explica García Núñez.

Lo mejor, aseguran constructores y beneficiados, es que, en medio de una pandemia, limitaciones de recursos y frenos de todo tipo, el barrio cambió para bien y aunque restan detalles como terminar el tanque de residuales y sus redes, a Yaguajay le nació otra comuni-

dad con todas las de la ley.

HABITABILIDAD PARA LOCALES EN DESUSO

Durante los últimos dos años, en Sancti Spiritus se han entregado más de un centenar de inmuebles gracias a la adaptación de locales en desuso, una modalidad con la cual se intenta paliar el déficit de recursos y que tiene como abanderado al Micons.

“Solamente en 2023 se concluyeron más de una veintena de inmuebles en los diferentes municipios, con mayor énfasis en la comunidad que se construye en Palma. Allí se entregarán más de 40 inmuebles que deben beneficiar a cerca de 200 personas, fundamentalmente madres con más de tres hijos y familias en situación de vulnerabilidad”, asegura Rislander Torres, al frente de la Empresa de Construcción y Montaje Sancti Spiritus (ECMSS).

Otro de los emplazamientos importantes donde verán la luz nuevas viviendas se encuentra en la localidad de Guayos. Desde allí Yuleika Pérez Bernal, especialista del programa de la Vivienda por la ECMSS, afirma que esta experiencia en el municipio se ha focalizado sobre todo en el Consejo Popular de Guayos, donde han sido sometidos a este proceso cuatro locales que sumaron 22 inmuebles.

“Lo más difícil fue que asumimos la construcción con los propietarios viviendo dentro de los locales donde hubo que instalar completamente nuevas todas las redes hidráulicas y sanitarias —comenta—. Fue un trabajo duro y de conjunto, donde los mismos propietarios se incorporaron a la construcción de sus casas que eran ilegítimas”.

Aun cuando las cifras se quedan cortas y el problema de la vivienda continúa entre los dilemas que enfrentan las familias cubanas, se buscan alternativas y diferentes tipologías que, más allá de las polémicas y las inconformidades, han demostrado que sí se pueden lograr edificaciones con calidad, como asegura Marta, la vecina de Camaján.

“El que lo dude que venga a ver estas viejas naves. Hoy me siento súper orgullosa. La brigada de construcción logró maravillas en este cuartucho. Lo que me hicieron a mí fue un palacio con dos cuartos, un buen baño y una linda meseta. Me siento feliz”.



“Esto era un cuartucho que no tenía ni baño”, refiere Marta, una de las beneficiadas con las viviendas que se entregaron en Camaján.

Instalarán nuevos servicios de telefonía fija

Durante el recién finalizado 2023 la entidad incrementó este servicio en áreas vecinales de la carretera hacia Zaza del Medio y en el Camino de La Habana

Mary Luz Borrego

Unos 400 nuevos servicios de telefonía fija beneficiarán a inicios de este año a familias espirituanas que viven en la zona geográfica aledaña a las centrales telefónicas ubicadas en las cercanías de la Empresa de Materias Primas y de Autos Nuevos, ambas en el Consejo Popular de Colón, de la ciudad espirituaña.

Eduardo Perdomo, director de la Empresa de Telecomunicaciones de Cuba en el municipio cabecera, precisó a Escambray que, en el caso de las ofertas que se realizaron para la comercialización de los servicios en estas áreas, de común acuerdo con las comisiones de otorgamiento allí, se decidió entregar la lista de las personas beneficiadas en este mes de enero, cuando se realizará la instalación del equipamiento.

Durante el pasado año la entidad también incrementó la telefonía fija en áreas vecinales de la carretera hacia Zaza del Medio y del Camino de La Habana, donde, de un plan superior a los 400 nuevos servicios, ya se han ejecutado más de 700.

Con respecto al servicio de Nauta Hogar, en 2023 se prevé estrenar 280 nuevos; sin embargo, se lograron concretar más de 870, aun cuando se decrece con respecto a 2022, sobre todo por la escasez de algunos recursos como los módems.

Actualmente, el centro de telecomunicaciones de Sancti Spiritus cuenta con unos 80 trabajadores encargados de ejecutar la operación y el mantenimiento del sistema en el municipio, así como la atención comercial de los clientes en las diferentes unidades del territorio.



A inicios de año Etecsa ampliará los servicios de telefonía fija en la barriada de Colón. /Foto: Vicente Brito